

EN ESTE NÚMERO SE INCLUYE:

I. ACTIVIDADES DE COMITÉS

- 1.01. Calendario programado para marzo-abril de 2020
- 1.02. Últimas actividades del Club, desde Internet
- 1.03. Reseñas del Comité de Montañismo
- 1.04. Sobre el Curso de Iniciación al Esquí de Montaña
- 1.05. Recogida de artículos para el Anuario de 2019
- 1.06. Exposición del *Premio Miguel Vidal de Fotografía de Montaña*
- 1.07. Una placa en honor de Ricardo Arantegui

II. NOTICIAS DEL CLUB

- 2.01. Notas desde Secretaría
- 2.02. Promoción *Altus* para socios de *Montañeros de Aragón*
- 2.03. El *Project Witness* de Ignacio Ferrando
- 2.04. Exposición de José González Mas
- 2.05. Obituario: Eliseo Babier Asensio
- 2.06. Obituario: la última cima de Agustín Faus
- 2.07. Anexo del BD73

III. SECCIONES CULTURALES

- 3.01. La *Revue Pyrénéenne*, en Internet
- 3.02. Nuestros autores y sus libros: *Napoléon III et Eugénie aux Pyrénées*
- 3.03. Un texto para el cierre: *Nuestras competiciones de esquí I (1930-1932)*

I. ACTIVIDADES DE COMITÉS

1.01. Calendario programado para marzo-abril de 2020

- 1 de marzo: peñas de Masmut (Senderismo)
- 14 de marzo: técnicas básicas de escalada (Escalada)
- 15 de marzo: GR1 Llaguarres-Graus (Senderismo)
- 22 de marzo: Maestrazgo, Cuevas de Cañart, Ladruñán, La Algecira (Senderismo)
- 29 de marzo: circular por los barrancos de la Tosca y de Orlato; sierra de Guara (Senderismo)
- Marzo: charla en la sede social sobre responsabilidad civil en la montaña (Actividades Sociales)
- 5 de abril: El Castelar-Alcalá de la Selva (Senderismo)
- 18 de abril: progresión en terrenos escarpados (Escalada)
- 19 de abril: Duruelo-Cuerda Jimeno-Muñalba (Senderismo)

26 de abril: Aniés-sierra Caballera-ermita de la Virgen de la Peña-Aniés (Senderismo)

26 de abril: encuentro de clubs y de marchadores nórdicos de Aragón (Senderismo)

1.02. Últimas actividades del Club, desde Internet

CURSO DE MONTAÑA INVERNAL

Abierto el plazo de inscripción en el curso de montaña invernal, que se realizará los días 15-18 y 25 de enero de 2020.

La charla de presentación se realizará el miércoles 15 de enero de 2020, en la sede social, a las 19:00 h.

Las prácticas se realizarán el sábado 18 de enero y 25 de enero de 2020.

El sábado 18 de enero de 2020, la salida práctica del curso se realizará en El Portalet (Aparcamiento Tiendas) a las 9:30 h.

Es obligatorio estar federado en la categoría correspondiente.

Precio socios federados: 55 euros (el precio no incluye desplazamientos).

Precio no socios federados: 85 euros.

Máximo 8 participantes.

EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍA DE MONTAÑA

Exposición de fotografía de montaña, en la sede de *Montañeros de Aragón*, del 20 de diciembre de 2019 al 29 de febrero de 2020.

SENDERISMO

Salinas de Nuévalos–Monasterio de Piedra

Fecha: 19 de enero de 2020

Hora de salida: 8:00 h.

Lugar de salida: Paseo María Agustín, 33, Zaragoza.

Desnivel positivo: 450 m.

Distancia: 10 km.

Horas de duración: 5 horas aprox.

Dificultad: fácil.

Material: botas de montaña, impermeable, bastones, gafas de sol, gorra, agua, comida (está prohibido acudir en zapatillas tipo tenis).

Precio socios y federados: 16 euros.

Precio socios y no federados: 17 euros.

Precio no socios y federados: 21,50 euros.

Precio no socios y no federados: 22,50 euros.

CURSO DE INICIACIÓN AL ESQUÍ DE MONTAÑA

La reunión informativa se adelantará a la última semana de enero de 2020.

Requisitos mínimos para cada participante:

Estar federado en categoría B.

Tener nivel de esquí en pista de descenso por pistas rojas.

Tener conocimientos de alpinismo invernal: Progresión con crampones y auto detención con piolet.

Estar en adecuada forma física para una actividad de día completo.

Precio socios federados: 115 euros (el precio no incluye desplazamiento, el precio incluye el alojamiento en media pensión el viernes y el sábado).

Precio no socios federados: 145 euros.

RAQUETAS DE NIEVE

Forau de Aiguallut

Fecha: 9 de febrero de 2020.

Hora de salida: 6:00 h.

Lugar de salida: Paseo María Agustín 33, Zaragoza.

Desnivel acumulado: 350 m.

Duración total de la actividad: 4 horas y 30 min aprox.

Material: raquetas de nieve, botas de montaña, ropa de abrigo, Gore, bastones, gafas de sol, protector solar, agua y comida (está prohibido acudir en zapatillas tipo tenis).

Precio socios y federados: 16 euros.

Precio socios y no federados: 17 euros.

Precio no socios y federados: 21'50 euros.

Precio no socios y no federados: 22'50 euros.

Promoción: el precio para los infantiles y juveniles (hasta los 20 años inclusive), está bonificado al 50%.

SENDERISMO

Matidero-Alastrué-Torrulluala de la Plana y del Obico

Fecha: 16 de febrero de 2020.

Hora de salida: 8:00 h.

Lugar de salida: Paseo María Agustín 33, Zaragoza.

Desnivel positivo: + 667 m.

Desnivel negativo: - 687 m.

Distancia: 15 km.

Horas de duración: 4 horas y 30 min aprox.

Dificultad: fácil.

Material: botas de montaña, impermeable, bastones, gafas de sol, gorra, agua, comida (está prohibido acudir en zapatillas tipo tenis).

Precio socios y federados: 16 euros.

Precio socios y no federados: 17 euros.

Precio no socios y federados: 21'50 euros.

Precio no socios y no federados: 22'50 euros.

Promoción: el precio para los infantiles y juveniles (hasta los 20 años inclusive), está bonificado al 50%.

ESCALADA

Salida de la Escuela de Escalada

Sábado, 29 de febrero de 2020.

Horario: de 11:00 a 14:00 h.
Precio socios federados: 12 euros.

SOCIOCULTURAL

Visita guiada a la Casa Solans en Zaragoza
Sábado, 21 de marzo a las 11:00 h.
Plazas limitadas a 16 personas.
Precio socios: 2 euros.
Precio no socios: 3 euros.

SENDERISMO

Peñarroya de Tastavins–La Tossa–Peñas del Masmut
Fecha: 1 de marzo de 2020.
Hora de salida: 7:00 h.
Lugar de salida: Paseo María Agustín 33, Zaragoza.
Desnivel: 800 m.
Distancia: 18 km.
Horas de duración: 6 horas aprox.
Dificultad: moderada.
Material: botas de montaña, impermeable, bastones, gafas de sol, gorra, agua, comida (está prohibido acudir en zapatillas tipo tenis).
Precio socios y federados: 16 euros.
Precio socios y no federados: 17 euros.
Precio no socios y federados: 21'50 euros.
Precio no socios y no federados: 22'50 euros.
Promoción: el precio para los infantiles y juveniles (hasta los 20 años inclusive), está bonificado al 50%.

Nuria Moya

1.03. Reseñas del Comité de Montañismo Salillas de Nuévalos-Monasterio de Piedra

La ruta que nos permite conocer las Salinas de Valdefierro. Comienza próximo al PK. 21 de la carretera de Calatayud a Nuévalos, 4 Km. antes de llegar al municipio, en el barranco de Valdehierro en el Portil de Villa. Estas salinas estuvieron activas desde el siglo XII hasta la primera mitad del siglo XX. La baja rentabilidad fue la causa de su cierre. Ha tenido varios propietarios: Vecinos de Nuévalos, Monjes de Monasterio de Rio Piedra, Comendadores de la Orden del santo Sepulcro de Calatayud... Se trata de una salina de interior (menos conocidas que las marinas), con las balsas y los secaderos bastante bien conservados. También se observa las ruinas del almacén y de la casa de administración. El camino, va junto al barranco de Valdehierro. Aunque señalizada con poste y balizas, a veces resulta difícil de distinguir debido a la baja vegetación. Saldremos del Barranco ascendiendo por pista y senda, hasta llegar a un viejo corral ganadero, donde nos

encontraremos unos postes indicativos de senderos de pequeño recorrido (PR-Z 92) y un sendero local (SL-Z 49) que será el que seguiremos. Cruzando bosques de pinos de repoblación y siguiendo el camino por el fondo del barranco, una pequeña ascensión nos dejara en el collado del Portillejo a 770 m. de altura, una buena vista del pantano de la Tranquera y de Nuévalos, comenzaremos el descenso por el sendero y sin dejarlo, a Nuévalos, que cruzaremos para adentrarnos en el centro de la localidad. La Serralba Este sendero local (SL-Z 50) coincide en su arranque con el GR 24 hacia Ibdes. Las dos rutas se inician en la plaza de Nuévalos (725 m), al pie del cabezo en el que se alzan el castillo y la iglesia de San Julián. En dirección sur, se baja por un callejón que enseguida se convierte en camino y se llega a la ribera del río Piedra, poco antes de que quede represado en el embalse de la Tranquera. El río fluye en este tramo por un encajado barranco, en el que la humedad y la umbría permiten que crezca un denso bosque galería, aunque enseguida la ruta cruza el cauce por una palanca de madera y toma dirección oeste, cruzando por el barranco de Val de Caballos. Otro ramal se dirige al Monasterio de Piedra que será el que seguiremos y nos indica el Puente de los Frailes. A la izquierda y una senda no muy evidente nos aproxima a las murallas del Monasterio de Piedra, donde finalizara el recorrido.

Forau de Aiguallut

El autobús nos dejará en el desvío de la carretera de los Llanos del Hospital y desde allí iremos andando hasta el Hospital de Benasque donde haremos una breve parada para colocarnos las raquetas. Aquí comenzaremos la ruta hasta el Forau de Aiguallut. Entre ida y vuelta son unas cuatro horas y media con un desnivel acumulado de unos 350 metros y sin lugares de peligro. La vuelta la haremos por el mismo sitio hasta el lugar donde nos ha dejado el autobús.

Matidero–Alastrué–Torrulluala de la Plana y del Obico

La ruta nos permite conocer algunos de los pueblos deshabitados de la Guarguera. Los pueblos se encuentran ya prácticamente en ruinas, salvo Matidero, que alguna vivienda está rehabilitada, el resto que podremos ver ya en desuso y con sus techumbres en el suelo, pero en unas situaciones de solanas privilegiadas, como solo entonces se conocían. Partiremos de la misma carretera, aproximadamente desde el punto kilométrico 31, y tomaremos dirección Suroeste a Matidero. Un sendero local señalizado nos permitiría realizar una ruta circular llegando a Alastrué, pasando por Viban, nosotros no tenemos tanto tiempo, así que seguiremos el sendero en parte. Podremos acercarnos a orillas del Alcanadre, que con las últimas nevadas, su cauce no nos dejara continuar por el sendero que nos llevaría a Viban, esto nos permitirá coger el desvío hacia el este para poder visitar los restos de la Ermita de la Virgen, escondida por la maleza. Buscaremos la salida al sendero señalizado que cómodamente y ya en dirección sur nos acercará a Alastrué, una visita por los restos de sus piedras y tras un descanso continuaremos por un bonito sendero que comunicaba los pueblos de Torrulluala de la Plana y del

Obico. Disfrutaremos de la vista, del paisaje y de los senderos que antaño unían almas, hoy solo nos quedan los restos de sus esfuerzos. Saldremos a la carretera que pocos kilómetros antes habíamos dejado donde finalizara el recorrido.

Peñarroya de Tastavins–La Tossa–Peñas del Masmut

Un primer tramo urbano nos dará salida hasta la pista que sube a las Peñas Masmut para continuar por una senda que nos llevará hasta balsa San Miguel. Nos adentraremos en el barranco de Cuartielles donde tomaremos la subida a La Tossa (1.194 m). El derruido Mas de Mingochil y su precioso mirador será el último descanso antes de llegar a la cima con su punto geodésico. Empezaremos a descender pasando por el nevero de Mas de Borla hasta el mirador panorámico de las Peñas de Masmut. De allí nos dirigiremos a la base de las Peñas donde tomaremos un pequeño sendero que sale a la izquierda en trayectoria ascendente. Esta es la parte más técnica de la ruta, con una fácil trepada sin mayor dificultad que nos da paso a una extensa planicie, estamos sobre Las Peñas de Masmut. Rodeados de buitres leonados, visitaremos la punta sur (1.035 m), con extraordinarias vistas sobre la sierra de Albardes, Sant Cristòfol, Encanadé. Posteriormente visitaremos las estribaciones norte (1.009 m), donde divisaremos las inmensas extensiones forestales que rodean las peñas. Volveremos hasta el cruce y bajaremos por el sendero en dirección al arroyo del Prado afluente del río Tastavins. Cogemos una pista por la que primero en descenso y después en claro ascenso iremos rodeando la gran mole de las Peñas, El camino sigue paralelo al torrente y cruza el río en diferentes ocasiones hasta llegar al cruce del puente de la Canaleta una extraordinaria obra hidráulica que cruza las aguas del torrente, para incorporarnos definitivamente a la pista forestal que nos conducirá sin pérdida hasta la balsa de Sant Miquel, y luego a Peñarroya de Tastavins al cual entraremos por el Parque Aragonés de la Vivienda, que recrea diversas viviendas de nuestros antepasados.

1.04. Sobre el Curso de Iniciación al Esquí de Montaña

Material:

Material de seguridad obligatorio para cada participante: casco, silbato (tipo árbitro, no sirven los de hebilla de mochila), ARVA (dispositivo de búsqueda de víctimas de avalanchas), crampones, preferiblemente con *antiboot*, piolet, sonda, pala.

Material necesario para cada participante: botas de esquí de montaña, esquís de montaña, bastones de esquí, pieles de foca adecuadas a los esquís, cuchillas compatibles con el patín del esquí, gorro caliente, gorra, gafas de sol, *buff* para el cuello, guantes finos, guantes gruesos de repuesto, chaqueta de membrana, chaqueta caliente, pluma o fibra. Pantalón de nieve, *softshell*, *goretex*... Agua, 1 litro mínimo. Comida de ataque para cada día. Teléfono móvil con batería cargada. Carné de federado, categoría B. Mochila de al menos 20 litros de capacidad. Protector labial. Crema Solar.

Material recomendado: camiseta térmica interior, mallas térmicas, funda transporte esquís, funda transporte botas, trapo de secado de material.

Material aportado por los monitores: rasqueta, cera antizuecos.

Charla:

Contenido charla previa esquí de montaña:

Presentación completa de todo el material necesario para practicar la actividad.

Dudas sobre material.

Presentación lugar de actividad (valle y alojamiento).

Presentación del programa:

1er día: Control de equipo de seguridad. Familiarización con el equipo. Comunicación en la montaña, señales y silbato. Técnica de foqueo. Técnica de progresión y trazado. Vuelta María. Transiciones. Uso de dispositivo ARVA. Simulación de rescate de víctima de avalancha. Charla de nivología. Gestión del riesgo en el esquí de montaña.

2º día: Control de equipo de seguridad. Actividad de progresión por pendiente suave. Técnica de colocación de esquí en pendiente. Técnica de progresión avanzada, paso de barandilla, paso canario... Técnica de apertura de huella Protocolo de seguridad en progresión por terreno *avalanchoso*. Evaluación de riesgo de aludes in situ. (30cm+30º). Técnica de descenso en montaña y técnicas de giro de fortuna.

1.05. Recogida de artículos para el Anuario de 2019

Tras una primera fecha de entrega de trabajos fijada para el 15 de enero, y una prórroga hasta el 30 de enero, finalmente quedó cerrada la admisión para el *Anuario de Montañeros de Aragón 2019* el pasado 29 de febrero. En algún caso excepcional en el que se estaba en contacto con el autor y éste había solicitado unos días más, se ha estirado dicho plazo.

Para la elaboración de este *Especial 90 Aniversario*, algunos trabajos concretos fueron encargados durante la primavera y verano. El resto de artículos se pidió en el mes de diciembre, con las Navidades de por medio. El objetivo es editar un segundo Anuario digital, tras el que inauguró esta nueva época de 2018.

Aún sin estar cerrado del todo este Anuario de 2019, se pueden adelantar algunos de los artículos ya recibidos. Aparecerán clasificados en cinco secciones con este orden aproximado:

Presentación: Ramón Tejedor Sanz.

90-A histórico:

Apuntes sobre el nacimiento de Montañeros de Aragón: Marta Iturralde Navarro.

Del Aneto al Mont-Blanc, pasando por Riglos: Alberto Martínez Embid.

Nuestros primeros socios. Lorenzo Almarza Mallaina y Fernando Almarza Laguna de Rins: Pilar Almarza García.

Nuestros primeros socios. Fernando Lozano Blesa y Charito Pardo Pascual: Fernando Lozano Pardo.

Nuestros primeros socios. Honorio María Morláns y Carmen Faci Abad. Jesús María Morláns Labarta y Pilar Martín Rubio: Honorio Jesús Morláns Martín.

Nuestros primeros socios. Luis Gómez Laguna: Manuel Gómez de Valenzuela y Santiago Gómez de Valenzuela.

Nuestros primeros socios. Narciso Hidalgo Falcó y Conchita Arribas Fuertes: Miguel Ángel Hidalgo Arribas.

Nuestros primeros socios. José María Escudero Delgado: Pilar Escudero Carrión.

Aurelio Grasa Sancho (1893-1972). Biografía: Teresa Grasa Jordán y Carlos Barboza Vargas.

Canfranero. El tren que nos llevaba a la montaña: Luis Granell Pérez.

90-A deportivo:

Los Écrins. Un destino nuevo: Ramón Tejedor Sanz.

La Montaña Social: Manuel Calvo del Arco.

Ascensión al Aneto 90 Aniversario: Alberto Hernández Gómez.

El Moncayo de Montañeros (1890-2019): Marta Iturralde Navarro.

Slow Mountain: Francisco Izuzquiza Rueda.

90-A sociocultural:

Un 90 Aniversario cultural.

Imágenes del Premio Vidal de Fotografía de Montaña 2019.

Entrega de Premios y Distinciones de Montañeros de Aragón.

El tren de los Montañeros: Luis Granell Pérez.

Otras actividades:

Pico Lenin, la montaña "amable": Javier Camacho Gimeno.

El pico Kazbek (5.047 m) y otras ascensiones: Ángel Martín Sonseca.

Una visita a la Edad Media..., antes de que desaparezca: Alejandro Cortés.

Decepción. La isla de nombre equivocado: Javier del Valle Melendo.

Escaladas pirenaicas: Quique Gracia Pasamar.

Norte del Puro: Chema Agustín García.

El Forato os Diaples: José Antonio Sierra Usón.

La Pierre Menta: Guillermo Blanchard Nerín.

Miscelánea:

Mis primeras montañas de Aragón: Eduardo Martínez de Pisón Stampa.

Merci France: Julio Viñuales Cobos.

Adiós a Ricardo Arantegui (1928-2019): Ramón Tejedor Sanz, Marta Iturralde Navarro y Alberto Martínez Embid.

Paco Belío, un montañero integral: Ramón Tejedor Sanz.

Agustín Faus: Pedro Estaún Villoslada.

1.06. Exposición del Premio Miguel Vidal de Fotografía de Montaña

Hasta el 29 de febrero ha colgado en las paredes de nuestra Sede una muestra con las imágenes galardonadas en el pasado *Premio Vidal de Fotografía de Montaña*. Iban acompañadas por una selección de las fotografías que más votos del Jurado obtuvieron. El resultado visual no ha podido ser más llamativo. Como se ha comprobado tanto en la Sede de *Montañeros* como en el *Espacio Joven Sinués* de *IberCaja* donde se expusieron previamente, esta edición de 2019 de nuestro concurso ha destacado por la gran calidad de los fotógrafos.

1.07. Una placa en honor de Ricardo Arantegui

El pasado jueves 6 de febrero tuvo lugar una ceremonia simpática, entrañable, en familia. Se trataba de la colocación, junto al marco exterior de la puerta de la Biblioteca de nuestro Club, de una placa. Junto al anagrama de *Montañeros*, llevaba un rótulo sencillo: "Biblioteca Ricardo Arantegui". Cumpliendo lo que la Junta Directiva determinara para recordar a quien fuese bibliotecario entregado y alma cultural de nuestro Club durante estos últimos años.

Al acto asistieron nuestro presidente, Ramón Tejedor, junto con miembros de la junta como Manuel Calvo e Isabel Ezquerra, así como Nuria Moya. También muchos amigos del desaparecido Ricardo, a quien recordaremos cada vez que ingresemos en "su" bien merecida Biblioteca.

II. NOTICIAS DEL CLUB

2.01. Notas desde Secretaría

En primer lugar, es preciso agradecer el detalle que Fernando Lozano ha tenido con su Club: acaba de donar dos fotografías de gran formato, enmarcada, del grupo del Aneto y del Mont-Blanc. En breve se podrán ver, colgadas en las paredes de nuestra Sede.

La Biblioteca acaba de engrosarse con los últimos libros editados por Prames, que quedan a disposición de nuestros socios.

Se acaban de recibir en Secretaría unas prendas con el anagrama de *Montañeros* que se pondrán a la venta a precio de coste: una camiseta azul celeste, un *buff* blanco y una bolsa de transporte azul eléctrico. Se pueden adquirir tanto en lote como por separado.

Nuria Moya

2.02. Promoción *Altus* para socios de *Montañeros de Aragón*

La promoción de *Altus* a socios de *Montañeros de Aragón* nos ofrece la posibilidad de adquirir material de última generación y con el logotipo del Club a precios muy económicos.

Los socios interesados pueden solicitar en Secretaría el listado de artículos que *Altus* promociona.

Para realizar el pedido los socios interesados deberán pagarlo y recogerlo en *Montañeros de Aragón*.

Plazo de realización y pago de los pedidos: del 20 de febrero al 4 de marzo de 2020.

Plazo de recepción de pedidos en *Montañeros de Aragón*: el 15 de marzo de 2020.

2.03. El Project Witness de Ignacio Ferrando

El mes de febrero pasado recibimos un correo de Ignacio Ferrando en el que nos pasaba esta nota interesante:

“Me gustaría compartir con vosotros el último proyecto que he realizado y que se presentó el día 13 en NY. Se trata de un proyecto de la campaña *Campaign for the Fair Sentencing of Youth* para concienciar sobre la realidad de miles de menores de edad que son encarcelados en cárceles de adultos en USA. Es un documental en vídeo de 360 y 3D (que se ve mejor con gafas de VR), que intenta trasladar al que lo ve a la realidad de los menores encarcelados”:

<https://www.youtube.com/watch?v=jo1gM2LLIc>

2.04. Exposición de José González Mas

Cuando todavía está fresca la muestra monográfica en nuestra sede sobre el Moncayo, de José González Mas, nos llega la noticia de otra nueva... La inauguración de esta exposición que lleva por título “La estrategia de la seducción” tuvo lugar el viernes 14 de febrero en la Sala Lanuza a las 20:00 h, en la calle de San Pablo número 21 de Zaragoza. Una sala recién restaurada que ha quedado magnífica.

Forman esta muestra trece lienzos de medio/gran formato que proclaman a los cuatro vientos la querencia de José por la luz y el color. Eminentemente mediterráneo, en esta ocasión. Podrá verse hasta el día 6 de marzo.

Se puede complementar la noticia añadiendo que González Mas fue nombrado, ese mismo 14 de febrero por la mañana, el Académico número 13 del *Ateneo Incognitus*. Enhorabuena por doble partida, Pepe...

2.05. Obituario: Eliseo Babier Asensio

El pasado 20 de enero de 2020 fallecía Eliseo Babier Asensio. Era nuestro socio número 463, con alta el 9 de diciembre de 1950. Además, se trataba de uno de nuestros Socios Honorario.

Desde aquí, nuestro pésame a sus familiares y amigos.

2.06. Obituario: la última cima de Agustín Faus

A los noventa y tres años ha fallecido en Santander Agustín Faus Costa, conocido por muchos como un excelente montañero. Fue Socio Honorario de *Montañeros de Aragón*. Un resumen de la intensa vida de este maestro de la montaña la podemos encontrar en su último libro *La gran excursión. Setenta años de montañas y amigos* publicado en 2013 que, en cierto modo, son sus memorias y del que recojo algunos puntos.

Faus nació en 1926. De niño conoció los horrores de la guerra civil y las penurias de la postguerra y, ya muy joven, comenzó a subir montañas cuando esta afición podía parecer algo sin ningún sentido. Y esta pasión la continuó a lo largo de toda su vida, viviendo en cierto modo para la montaña y realizando ascensiones sorprendentes que ha dejado plasmadas en los cuarenta y tres libros que en la actualidad tiene publicados. Con sus ochenta y seis años cumplidos, cuando todavía gozaba de una magnífica salud, apareció este libro suyo en el que no resultaba extraño lo que indicaba en el prólogo. Después de manifestar lo que ha supuesto la larga excursión de su vida, decía a los lectores: *"Y además –si pensáis como yo– querréis y sabréis dar gracias a Dios por haber alcanzado una gran meta"* (pg. 16).

En el libro de Faus, descubrimos muchas cosas, entre ellas la evolución del montañismo en nuestro país. Sus primeras salidas fueron a los montes cercanos a Barcelona, viajando en aquellos trenes de vapor en los que se establecía una profunda amistad con los grupos montañeros que entonces había. En 1943 perfeccionó su técnica participando en un curso de escalada, siempre ligado al *Centre Excursionista de Catalunya* de Barcelona. Dos años después, él y otros amigos, planearon llevar una imagen de la Virgen de Montserrat a la cima del Cavall Bernat, una enhiesta aguja muy conocida que exigía una difícil escalada en aquella sierra tan original. Faus lo recuerda con agrado: *"Como buen catalán he tenido siempre una veneración especial hacia la Virgen Moreneta, y esta veneración creo que me quedó bien confirmada por participar en la colocación de aquella primera Virgen del Cavall Bernat"* (pg. 109). Poco a poco, Faus continuó escalando montañas cada vez más difíciles. Mientras realizaba su servicio militar, en un largo permiso, ascendió el Couloir de Gave en la vertiente francesa del Vignemale, una arriesgada ascensión en hielo que muy pocos en aquel tiempo habían realizado.

En su libro encontramos numerosas anécdotas y simpáticas historias, como la de aquella vez que después de ascender al Puigmale descendieron a Llivia, enclave español en una Francia ocupada entonces por los alemanes. Estuvieron a punto de ser detenidos y llevados a un campo de concentración, pero unas patatas fritas con chorizo español que ofrecieron a los soldados alemanes fueron su salvación. En 1949 se traslada a vivir a Madrid y entra muy pronto en contacto con los ambientes montañeros de la capital, y pasa a formar parte del club *Peñalara*. Conoce la sierra de Guadarrama, la Pedriza y poco después el macizo de Gredos que le encanta. Allí realiza numerosas

ascensiones a muchos de los picos y agujas que hasta entonces nadie había subido. Realiza también salidas a los Pirineos y conoce los Picos de Europa que también le admiran porque descubre en ellos un maravilloso mundo para escalar. Se le pueden atribuir numerosas *primeras* y otras difíciles ascensiones, como la Peña Santa de Castilla por la cara sur, realizada entonces tan solo una vez. Junto con unos compañeros se propone hacer la primera *invernal* al Naranjo de Bulnes. Un tiempo infernal no se lo permite, pero se quedaron a pocos metros de la cima, descendiendo en unas condiciones verdaderamente comprometidas. El comentario que tuvo con uno de sus compañeros de cordada manifiesta el peligro en el que se encontraron. Cuando pudo reunirse con Máximo éste le dijo: –“*Deberíamos rezar algo. Hemos estado en un tris de caernos*”: A lo que Agustín respondió: –“*iAnda! Pues ¿qué te crees que he estado haciendo yo desde hace ya mucho rato? Llevo mucho tiempo rezando. ¡Y a la Virgen de Covadonga, que como es la más cercana, tendrá aquí mucha influencia!... ¡Y mira! Parece que vamos a salir de ésta*” (pg. 206).

Su primera experiencia en los Alpes fue en 1951, llevado por la *Federación de Montaña* a un curso en Chamonix. Su estancia fue muy provechosa porque conoció las modernas técnicas y otro material de escalada; sobre todo, las cuerdas de nylon, que le permitió difundirlas después en España. Años después, haciendo de guía, volvió a los Alpes en varias ocasiones, donde pudo alcanzar la cumbre del Cervino, el Monte Rosa, el Mont-Blanc y el Zinalrothorn, todos ellos montes míticos. En estas estancias pudo conocer y tratar a hombres que llegarían a ser grandes alpinistas y magníficos guías como Gaston Rebuffat, Lionel Terray, vencedores del Annapurna primer 8000. También conoció a Reinold Messner, Herhard Loretan, Ricardo Cassin..., con ellos llegó a trabar una gran amistad.

Su comienzo como autor de libros de montaña fue en cierto modo por casualidad. Faus ya había escrito algunas de sus aventuras en las revistas de montaña españolas, y en cierta ocasión un editor le pidió que le acompañase para ilustrar con fotografías un libro técnico de otro autor. Agustín aprovechando la oportunidad le dijo que también él escribía y le envió los artículos que tenía publicados. Al editor le agradaron y así le publicó su primer libro *Cara a la montaña*, que tuvo un gran éxito. Era uno de los primeros libros de narrativa de montaña que se publicaban en este país. Tiempo después realizó un trabajo mucho más completo, que fue su *Diccionario de la montaña* donde vemos 2.500 voces algunas de las cuales se han introducido en el vocabulario de la *Academia Castellana*. A partir de ahí comenzó una interrumpida carrera de publicaciones que ahora constituye más de cuarenta títulos. Pasó después a ser colaborador habitual de periódicos. Primero en el diario *Madrid*, con “Ventanal serrano”, una columna que llegó a ser diaria, y después en el *AS* que empezaba entonces su andadura. Como corresponsal de prensa participó en la expedición española al Cáucaso, después estuvo en Alaska –donde ascendió al McKinley–, también estuvo en el Himalaya, y muchas veces en los Alpes y en los Andes. Resultó interesante su aventura en el Aconcagua, de cerca de 7000 metros, donde a muy pocos palmos de la cumbre tuvo que descender para organizar una *supuesta* expedición de

rescate. Más tarde, en el Himalaya, fue recibido y bendecido por el Gran Lama Rimponché, Gran poseedor de la Verdad y Suma Sabiduría.

Faus también nos relató los rescates de montaña en los que participó. El primero, accidentalmente, fue cuando tenía solo quince años. Se unió a un grupo de payeses y guardias civiles en el Montseny tras una gran nevada. Encontraron a los extraviados, pero muertos. Más tarde, ya como experto montañero, tuvo que participar en muchos otros rescates. En algunos lograron salvar a los accidentados; en otros solo pudieron constatar su fallecimiento. De todos ellos, así como de sus compañeros muertos en la montaña, Faus hizo un emotivo recuerdo. Concluyó este capítulo con el rescate de Lastra y Arrabal en la pared oeste del Naranjo de Bulnes el año 1970 que tuvo una amplísima difusión mediática. En 1985 consiguió lo que había sido su gran ilusión: vivir en la montaña, hacer montaña continuamente y aumentar su círculo de montañeros. Se sentía entonces feliz cuando, con su mujer y sus dos hijas, montó un hotel tipo alpino en el Pirineo donde como guía llevaba a sus clientes por aquellas bonitas montañas.

A modo de apéndice incluyó recuerdos y despedidas de amigos y montañeros que nos han dejado. El más emotivo fue el de Sita –su mujer– también gran montañera a la que había conocido en una ascensión al Naranjo de Bulnes en 1955. Con ella realizó después importantes escaladas, marcando vías que pasarán a la historia con su nombre. Sita falleció poco antes de que pudiesen conmemorar las Bodas de Oro a las que yo, con mucho gusto, me había ofrecido para celebrarles la Eucaristía.

El último capítulo se podría calificar de sorprendente. Narró la ascensión al pico Urriello, que tantas veces había escalado, pero lo hizo con la edad de ochenta y cinco años. Y esto no lo consideró un colofón de su vida montañera como manifestó en las palabras de conclusión de su libro: *"Pero deseo añadir que pido a Dios que me permita seguir marchando todavía un tiempo en esta larga excursión entre amigos y montañas, y siempre y en todo momento con imborrable recuerdo de la compañía de Sita"*.

El libro de Faus constituye una verdadera historia del montañismo en nuestro país. Descubrimos en él la evolución de unas técnicas que van desde el tiempo de las cuerdas de cáñamo hasta los más sofisticados instrumentos de la escalada moderna pero, sobre todo, lo que encontramos en estas páginas, es la descripción de una manera de vivir y de amar la montaña en todos sus aspectos. En sus páginas van apareciendo muchos matices, entre ellos unas relaciones profundamente humanas entre hombres y mujeres que se dedican a esta fascinante afición, aunque en ocasiones puede resultar arriesgada. Y a lo largo de todas sus páginas se descubre un agradecimiento a Dios por haber llevado una vida en la que ha podido poner en práctica sus grandes pasiones: la montaña y la amistad humana.

Agustín ha ascendido ahora a una última cumbre que completa su sorprendentemente rica historia montañera. Nos unimos al pesar de sus hijas Ana y Helen, a la vez que elevamos una plegaria por quien ha sido un amigo y maestro de montañismo para tantos que amamos este apasionado deporte.

Pedro Estaún Villoslada

2.07. Anexo del BD73

Las páginas que arrancan tras este *Boletín Digital de Montañeros de Aragón* número 73, se dedican a conocer mejor a uno de los compañeros de Lorenzo Almarza que le ayudaron a conformar nuestra Asociación. Así, su hija, Teresa Grasa, junto con su marido, Carlos Barboza, nos sirven este trabajo detallista: "Aurelio Grasa Sancho (1839-1972)". Se trata de un proyecto que cuajó a resultas del éxito de la conferencia sobre este socio de primera hora de *Montañeros*, en nuestra sede, el 29 de octubre pasado. Un texto imprescindible para conocer a uno de los principales creadores del Club en 1929.

III. SECCIONES CULTURALES

3.01. La *Revue Pyrénéenne*, en Internet

Después de seis años de duro trabajo, por fin tenemos a la célebre Revue Pyrénéenne, el órgano oficial de las diferentes secciones pirenaicas del CAF, en una Web desde donde uno se puede suscribir para descargarla. Así como una página en Facebook. Su redactor jefe, Florian Jacqueminet, quien tiene muy buenos lazos con este club, nos ha enviado una reseña.

Se trata de una excelente noticia a la que habría que dar difusión...

La *Revue Pyrénéenne* ha puesto en línea su nuevo sitio Internet en el que es posible encontrar numerosos contenidos, con posibilidad de solicitar números y suscripciones (pago en línea-tarjeta bancaria, Paypal...). Está aquí:

<https://www.revue-pyreneenne.com/>

Al final de las páginas principales, una bandera española permitirá conocer la historia de la revista. Los amigos españoles que deseen suscribirse pueden visitar esta página:

<https://www.revue-pyreneenne.com/produit/abonnement-a-la-revue-pyreneenne/>

En "Tarif", elegir "Abonnement Europe (non membre LARP)". Luego, haga clic en "Ajouter au panier" (agregar al carrito). Más arriba, en la ventana gris que aparece, haga clic en "Voir le panier" (Ver cesta). Al final de la página, haga clic en "Valider le panier" (Validar el pedido); rellenar el formulario (nombre, país, dirección postal, correo electrónico, teléfono); elegir el método de pago y seguir las indicaciones. También tiene la posibilidad de pedir números a la unidad en nuestra tienda:

<https://www.revue-pyreneenne.com/boutique/>

Por último, podrá seguir toda la actualidad de nuestra revista en su nueva página de Facebook:

<https://www.facebook.com/larevuepyreneenne/>

Florian Jacqueminet

3.02. Nuestros autores y sus libros: *Napoléon III et Eugénie aux Pyrénées*

LE BONDIDIER, Louis, *Napoléon III et Eugénie aux Pyrénées*, Monhélios, Pau, 2015 (texto de 1937). 12 x 17 cm, 112 páginas. 11 euros. En francés.

Uno de los socios de honor de *Montañeros de Aragón* más conocidos en el mundillo pirineísta fue, sin duda, Louis Le Bondidier. Desde 1933 sería uno de los nuestros. En los últimos años hemos publicado varias reseñas sobre su persona y su obra, tanto en el *Anuario* como en este *BD*. Por ello, pasaremos sin mayor preámbulo a la obra que hoy toca reseñar.

Nos hallamos ante un librito no muy grande que, acaso, pueda decepcionar a los más *deportivos* de nuestra Asociación. No así a quienes estén interesados en cualquier recoveco de la cultura pirineísta. Porque los acontecimientos históricos que aquí nos cuenta Le Bondidier, armado siempre con su pluma amena, resultaron esenciales en el desarrollo del turismo al norte de la cordillera. Un fenómeno que, con algo de retraso, acabó saltando a nuestra vertiente sur...

Podemos adelantar un poco su argumento. En agosto de 1859, tras las victorias sobre los austriacos, el Segundo Imperio francés se encontraba en todo su esplendor. En este, su mejor momento, Napoleón III decide venir a los Pirineos. Lo hace empleando un tren que, por pocos días, los prisioneros austriacos terminaron su tendido hasta Tarbes. Acaso el Emperador lo hiciera para ver los decorados de Cauterets que cautivaran a su madre, la reina Hortense Beauharnais de Holanda. No en vano, a comienzos del siglo XIX las estaciones termales estuvieron efímeramente de moda. Y su mujer, la emperatriz Eugenia de Montijo, asimismo había estado de soltera en Bagnères-de-Bigorre y Saint-Sauveur. Como quiera que fuese, se trató de periplo muy oportuno, justo un año después de los famosos sucesos de Lourdes...

El viaje que narra nuestro Le Bondidier se desarrolló del 19 de agosto al 12 de septiembre de 1859. En parte, por cuenta de las influencias del diputado de los Hautes-Pyrénées, el poderoso Achille Fould. La "pareja imperial" llegaría con un programa relativamente sencillo: de Tarbes a Lourdes, Luz y Saint-Sauveur, donde por fin se instalaron. Cuenta el cronista que a su paso se congregarían auténticas multitudes. Resultó un evento que, por añadidura, tuvo mucho que ver en el auge posterior de los Pirineos centrales galos. Tal es así que nuestro consocio la juzgó una efeméride importante para este deporte, editando esta obra dentro de los célebres *Cahiers Pyrénéistes*, con otros dedicados al Aneto, el Monte Perdido o Andorra. Sería, más concretamente, el número cinco, tirado en 1937. Sin embargo, fue un opúsculo de tirada corta, de solo 600 ejemplares.

Un detalle curioso. Cuando editó esta misma obra, aunque con el título algo cambiado (*Voyage de Napoléon III et de l'Impératrice Eugénie aux Pyrénées en 1859*), hacía ya cinco años que Louis Le Bondidier era socio de *Montañeros de Aragón*. Con datos rebuscando por los periódicos de la época de

Tarbes, Bagnères, Bayona o Toulouse. Merece, pues, un sitio en nuestra biblioteca...

Antes de seguir con el texto, solo unas pinceladas con esos recuerdos del célebre viaje de los Emperadores franceses: el impresionante puente de gáve de Pau y la recoleta capilla de Solferino en Luz, el Hospital militar de Barèges. De hecho, Napoleón regresa solo en 1863 para ver dicho puente, hoy todavía en servicio con su columnata y aguilucho imperial. Sin olvidarse del tendido de la vía férrea hasta el Pirineo y la consiguiente mejora de sus carreteras norteñas.

Le Bondidier nos cuenta que en 1859 Napoleón III tenía ya cincuenta y un años de edad, y que estaba cansado tras una campaña exigente de dos meses por Italia. A pesar de las victorias sobre la Casa de Austria del 4 y 24 de junio de Magenta y Solferino. Por su parte, Eugenia tenía treinta y dos años... Ambos llegaban con problemas de salud y, aunque les encantaban los veraneos en Biarritz, se allegaron hasta el Pirineo para tomar sus reputadas aguas. Los médicos les prescribieron el tratamiento de un baño diario durante dieciocho días...

Resulta divertido ser testigo de los preparativos de esta visita: se embellecen las instalaciones, se mejoran servicios como carreteras y vías; todo, para levantar una temporada triste por la guerra de Italia. Por ejemplo, a caballo pasado habría gran curiosidad por las bañeras usadas en Saint-Sauveur por Napoleón y Eugenia..., que eran como las demás, de mármol gris. Sin embargo, como los turistas se decepcionaban cuando pagaban por verlas, le dieron el cambiazó a una de ellas, que se cambió a otra más suntuosa de mármol blanco. Como dijo Le Bondidier: pero los curiosos preferían con mucho emplear la otra, "la que había contemplado las bellezas secretas de Eugenia de Montijo". Para la visita imperial, ambas fueron conectadas con un tubo acústico. Y llevaron muebles del castillo de Pau.

Seguiremos un poco más de la mano de nuestro consocio... Quien nos informa de que se alojó la pareja en la *Maison Brauhauban*, donde antes lo hicieran otros personajes como las duquesas de Berry y de Angulema. Se cuenta que Eugenia iba en silla de manos a las termas... Pero que era ya una mujer "con cierto peso". Dos porteadores la llevaban hasta los Baños con problemas, y al llegar a su puerta dijeron algo en patois. Ella les interrogó al respecto, y los montañeses terminaron reconociéndole que en su diálogo dijeron: "Subir la pesada silla, sí; subir a ella, sí; pero subir a los dos a la vez, es demasiado". Por lo visto, Eugenia sonrió al saberlo.

Otra curiosidad: para vigilar a los Emperadores se exigiría ropa elegante a todos los comisarios del Departamento. Aunque no todos tenían los trajes adecuados, como confesaría el modesto comisario de Tournay...

Las historias divertidas arrancan desde el traslado mismo el ferrocarril. Los ingenieros pasaron grandes agobios para acabar la línea hasta Tarbes, avanzando a un ritmo de mil doscientos metros de vía diarios... Pronto se dieron cuenta que esa velocidad no sería suficiente, y que se quedarían a siete kilómetros de Tarbes el día previsto. Se tocó a rebato: para mejorar la rapidez, se montaron tramos de vía muy provisionales y precarios... Solo con el trabajo

de los austriacos llegó la locomotora a Tarbes, justo el 16 de agosto, a tiempo para pruebas.

Le Bondidier no deja de obsequiarnos con chascarrillos de la época: como el del convoy de los Emperadores, que pasó de largo, por error, ante una de las comitivas que esperaban en Mont-de-Marsan, con banda y autoridades formadas... No iba a ser éste el único recibimiento musical: durante la visita, les salieron al paso diversos grupos de cantores con trajes típicos. Aunque Napoleón y Eugenia habían pedido tranquilidad y cierto anonimato para unas curas efectivas. Pues no: a cada esquina, un niño les aguarda con ramo de flores, esperando el consabido doblón de oro. O viejecitas que se arrodillaban ante la Montijo... En cuanto a Napoleón, que solía ir de incógnito a las termas, un soldado viejo despistado le invitó: "Qué mujer tan bella trae el Emperador; corre, vamos a verla"... Al parecer, nuestro hombre se mezclaba cuanto podía con sus soldados, jugaba con ellos y, se dice, perdía siempre adrede...

Desde punto de vista montañero, el libro menciona muy de pasada pequeñas excursiones como ese "paseo por las pendientes accidentadas de los municipios de Sassis y Sazos hasta el puente de la reina Hortensia, entre las dificultades de un terreno que en absoluto ha detenido a los emperadores, verdaderos montañeros, franqueando los múltiples barrancos". Lo que aprovecharía el emperador para decir en un discurso: "Yo, que he visitado todos los Alpes, no he visto nada tan bonito como el valle de Luz".

Le Bondidier nos informa igualmente de que la Emperatriz de origen español madrugaba poco, y que acudía dos o tres horas después que su marido a los Baños. Él, por su parte, aprovecharía para visitar esos lugares que conoció su madre, allá por 1807.

Más montañas... Se hicieron planes de subir al Bergons, pero debido a una tormenta inoportuna la comitiva terminó en la Cima de Viella, que ganaron por un "camino difícil".

El viaje estrella de estas vacaciones fue a Gavarnie, el 30 de agosto. Los Emperadores marchaban con treinta guías a caballo. Cuenta nuestro consocio que Napoleón se emocionó al ver la brecha de Rolando a lo lejos, desde Gèdre... Pero mal tiempo y la prolongada extensión de los discursos de las autoridades locales impediría la excursión al pie de la Gran Cascada.

En fin: se realizó otra tentativa al Bergons con tiempo inestable, el 3 de septiembre. Los guías la querían anular, pero la egregia pareja siguió, hizo cima. Tuvo suerte, pues las nubes se despejaron, obsequiando un "panorama espléndido".

El periplo serviría para extender rumores extraños, como el del supuesto túnel entre Saint-Sauveur y Cauterets de túnel para que los Emperadores pudieran moverse entre ambas villas, así conectadas por un ómnibus. De cualquier modo, hasta allí se trasladó (en coche de caballos y por carretera) el 6 de septiembre. Napoleón acudió con su esposa al Val Jéret y al lago de Gaube. Se quedó algo corto: su valiente madre llegó a la Hourquette de Ossoue en 1807... De hecho, se decía que el Emperador fue engendrado esa noche en Gavarnie, por lo que hubo desde antiguo cierto enigma por la identidad de su padre real. Por cuenta de que se engendrara 15 días después

de separarse su madre del Rey de Holanda, su padre oficial, al que vería 25 días después...

Hubo otra excursión el 9 de septiembre por Barèges, subiendo al Midi, donde estuvieron una hora admirando las vistas desde la cima. Dicen disfrazados medio montañeses, medio Garibaldi. Emperador dejó una frase para la Historia: "Qué pequeño se ve uno aquí". En total, tomaron: él, 17 baños; ella, 16.

Llegó el tiempo de regresar. Napoleón se despediría de los Pirineos centrales galos diciendo desde un balcón: "Tenéis bellas montañas que me gustan mucho, volveré el próximo año". Volvieron en el flamante tendido del ferrocarril, aunque esta vez parando, para un desagravio a las autoridades, en Mont-de-Marsan.

Este viaje pintoresco supuso gran vigor para el turismo francés y extranjero, pues se construyeron muchos hoteles en la zona del Lavedan. Igualmente se mejoró en 1864 del camino a Gavarnie y el del Tourmalet. Arreglaron asimismo la Capilla Templaria de Luz. Una foto que uno de los fundadores de la "Société Ramond", Maxwell-Lyte, le envió sobre el puente en 1861 a Napoleón III, originó otra visita más corta verlo terminado en 1863. El Emperador aprovecharía para reparar los olvidos de Bagnères y Pau...

Aquí cierro esta reseña del libro de nuestro famoso Louis Le Bondidier. Un texto que lleva una presentación de Pierre Deboffe, actual presidente de la "Société Ramond". Ya se sabe: la primera asociación montañera del Pirineo, fundada en 1864. Por lo demás, hay un prefacio de Louis, así como los capítulos sobre: Causas del viaje; Preparativos; El primer viaje París-Pirineos en ferrocarril; En Tarbes; De Tarbes a Saint-Sauveur; Una estancia imperial; Sus consecuencias; Epílogo: el viaje de 1863.

En resumen: poca literatura "de piolet y crampones". Y muchas historias divertidas y chismorreos "imperiales" del siglo XIX. Una página esencial para conocer el punto de inicio del turismo francés en el Pirineo Central. Repito: de la mano de uno de nuestros Socios de Honor.

Marta Iturralde Navarro

3.03. Un texto para el cierre: *Nuestras competiciones de esquí I (1930-1932)*

Vamos a continuar con los aniversarios. Porque este invierno hemos cumplido noventa años de nuestras pruebas de esquí. Sin duda, una de las actividades más pujantes de *Montañeros* durante sus añadas iniciales.

Durante la agitada década de los años treinta, el máximo interés del *deporte blanco* en aragonés se localizó a caballo de los valles de Canfranc y Tena. Precisamente en 1930 tuvo lugar cierto acontecimiento en Rioseta, de la mano del recién fundado *Montañeros de Aragón*: el día 9 de marzo, el club zaragozano preparaba sobre sus campas nevadas un concurso regional universitario. Al ser el pionero de la región, solo se logró reunir a nueve corredores que, animados por unos sesenta espectadores, cubrieron los ocho

kilómetros del recorrido. El primero en cruzar la meta fue Sebastián Recasens, seguido por José María Serrano y por Fernando de Yarza.

Tan modesta prueba no era sino un tanteo organizativo... Ese mismo mes, se convocó otro trofeo que, con el transcurso de los años, terminaría erigiéndose como uno de los más importantes del panorama hispano: el *Concurso Franco-Español de Esquí*. El estudioso Francisco Tuduri Esnal opinó sobre esta cita:

“Fue la competición más importante y además la única que se celebró con absoluta regularidad desde los años 1930 a 1936. Estaba organizada por *Montañeros de Aragón* y por el *Club Pyrénéen de Pau*. Se corría en la modalidad de esquí de *fondo* y generalmente sobre circuito de diez a quince kilómetros, que entonces era *clásico* en Candanchú: salida de Rioseta o de la Casilla del Ruso, según la abundancia de nieve, subida por la carretera hasta el Somport, de ahí al Puerto Viejo o collado de Besata, para descender hacia el bosque de las Hayas, regresando por el Piano y ladera del Tobazo”.

El 30 de marzo de 1930 arrancaba en Candanchú ese primer campeonato internacional. Resultó un auténtico éxito, a la vista de la expectación despertada, la afluencia de público y el número de concursantes. Todos los hoteles hasta Jaca lucieron carteles de *completo*. Participarían deportistas del *Peñalara* y de *Club Alpino de Madrid*; del *Ski Club de Tolosa*; del *Centre Excursionista de Catalunya*; y de los *Clubs Deportivos de Bilbao* y de *San Sebastián*, así como del *CAF* y de los equipos militares. Quinientas personas les jalearon desde los bordes de las pistas; algunas, llegadas desde Pau y Tarbes. La carrera de doce kilómetros balizados tuvo como comentarista a nuestro consocio, Luis Boya:

“El recorrido, excesivamente duro por las condiciones del terreno, ponía a prueba la resistencia y condiciones de los corredores, especialmente en la escalada, donde puede decirse había de decidirse la lucha. *Peñalara* y *Club Alpino Español de Madrid*, eternos competidores en estas pruebas, eran, además los favoritos de la carrera, los que habían de darle un máximo interés. Durante el recorrido, se puso de relieve las excelentes condiciones de estos corredores, así como el espíritu que animaba a *Montañeros*, que, novatos en estas lides, querían a toda costa hacer un buen papel en la clasificación y conseguir llegar todo el grupo a la meta. El paso en los controles acusaba la marcha ascendente de los madrileños, que por momentos iban cobrando puestos y colocándose a la cabeza del lote de corredores. Los tolosanos marchaban asimismo en muy buena forma, y su actuación hacía esperar que conseguirían un buen puesto. Tuduri [padre], el mejor de los tolosanos, marcaba un estilo muy práctico que le hacía ser temible en los llanos y escaladas [...]”.

Finalmente, el premio lo ganó Enrique Millán, del *Peñalara* (1 h 07 min), seguido de José Parra del *Club Alpino Español* (un minuto por detrás). Los madrileños coparon los siete primeros puestos, para dejarle el octavo a Francisco Tuduri, seguido de dos compañeros más de Tolosa. Para alegría de los zaragozanos, en décima posición llegaba Luis Gómez Laguna (1 h 37 min). Los siguientes *Montañeros*, entre ese total de cuarenta y cinco corredores en

liza, serían: Ramón Serrano Vicéns (16º), Antonio Sabater (21º), Valeriano Fernández (23º), José Castro (24º), Luis Villanueva (27º) y Antonio Baselga (29º). La copa ofrecida por el *Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón* se iría al *Peñalara*, pues en la clasificación por equipos quedó por delante del *Ski-Club Tolosa*, del *Batallón La Palma número 8* y de *Montañeros de Aragón*.

Se aprovechó dicho evento para celebrar pruebas regionales, que consistieron en un duro recorrido Rioseta-Aspe-Candanchú que ganó Luis Gómez Laguna. En cuanto a la clasificación femenina, la correspondiente *Copa Baselga*, sería para otra campeona célebre de *Montañeros*: Julia Serrano.

Cambiamos de decorados... La visita con tablas a Respomuso de 1930 y la carrera de 1931, habían originado cierto nexo deportivo entre Sallent y Zaragoza. Al año siguiente, sería la ocasión para estrecharlo mediante unas carreras de hermanamiento entre ambas poblaciones... Así, un nuevo acontecimiento iba a brillar en la crónica del esquí sallentino de 1932: el denominado campeonato aragonés de *medio fondo*, organizado por el club *Montañeros de Aragón* a la vista de la pujanza del *deporte blanco* local. Una vez más, será recomendable a la reproducción de extensos párrafos del trabajo anónimo titulado como "El pueblo más montañero", desde el periódico *La Voz de Aragón*:

"El pasado sábado, salíamos de Zaragoza más de un centenar de *Montañeros de Aragón* para celebrar en Sallent los concursos de *esquíes*, con la cooperación de nuestra sección de dicho pueblo. Antonio Fanlo, como siempre, tan entusiasta y diligente, había preparado todo para recibir a los expedicionarios aragoneses de la forma que él y sus convecinos saben hacerlo. Todo estaba preparado, menos la lluvia que durante toda la noche hacía temer por el éxito de la organización. El sábado, telegramas y dudas. Avisan de Sallent que no vayan, que aquello es el diluvio. Nosotros respondemos que vamos por encima de todo, y en premio a nuestra constancia, el tiempo premia con un espléndido día de domingo.

"Viaje entre tormentas el sábado, con una perspectiva inquietante. El célebre barranco de Biescas une sus furores al tiempo y arrastra tierra del puente, quedando interceptado el camino. ¿Pasaremos? ¿Podremos llegar a Sallent? Pero la venturosa mano de los amigos de Sallent está allí y cuando los autos llegan al endiablado barranco hay otros coches al otro lado esperándonos. Transbordo rápido y al fin Sallent, donde pudieron llegar los que contaban con tenacidad y entusiasmo.

"El domingo amaneció despejado y gozamos del día más espléndido que imaginar pudimos. A primera hora de la mañana el pueblo de Sallent hace la impresión de un poblado noruego. Todo el mundo calza *esquíes*. Chicos y *chacos*, todos se encaminan hacia las pistas con sus palos al hombro y los morrales a la espalda. Sumados a nosotros, somos más de cuatrocientos esquiadores en las laderas de El Furco. Después de los resultados técnicos de los concursos, hemos visto que Sallent es un vivero de esquiadores, de donde forzosamente han de salir los campeones de España. Este mismo mes, y debido a la prueba del domingo, marcharon a Madrid para participar en el *Campeonato de España* de este año varios sallentinos seleccionados.

"Sallent, pueblo pirenaico, el más montañero, sin duda, de todo el país. Único pueblo español donde el *esquí* ha arraigado en la vida práctica de la invernada. Tanto admiramos y queremos a nuestros queridos camaradas en el deporte alpino que, después del día montañero, el domingo vivido deja en nosotros un imborrable recuerdo y una gratitud profunda a quienes nos hicieron agradable la jornada y nos dieron pruebas tan rotundas de su singular afecto. Bergua, Fanlo, Royo: a todos mi cordial felicitación y sincera amistad".

Por lo demás, desde los órganos del Club se brindaría la reseña de aquellos nuevos actos. Las abundantes alusiones al *esquí* primitivo y la abundancia de nombres propios sallentinos hacen obligada su transcripción:

"El *Campeonato de Medio Fondo de Montañeros de Aragón*. Con gran éxito y una brillantez extraordinaria se celebró en Sallent, en el valle de El Formigal y pistas de El Furco, los anunciados campeonatos de *esquí*s. A pesar del mal tiempo de la semana, el domingo lució un sol espléndido, acertando los montañeros al no suspender los concursos. De Sallent asistió a los concursos puede decirse todo el vecindario, que tanta afición siente por la práctica del deporte alpino. Parecía Sallent el domingo un pueblo noruego, donde desde pequeños de cinco años hasta los mayores, todo el mundo calza *esquí*s.

"A las 10:00 h, y reunido el Jurado, compuesto por los señores Rábanos, presidente de la Sociedad; Antonio Fanlo, presidente de la Sección de Sallent, y Narciso Hidalgo, cronometrador, comenzaron los concursos con la prueba del *Campeonato de Medio Fondo*, en la que participaron diecinueve corredores, cubriendo un recorrido en extremo duro por los fuertes desniveles. La clasificación fue la siguiente: José María Bergua, 1º en 24' 52"; Ángel Royo, 2º en 25' 26"; Pablo Bergua, 3º en 26'; Eustaquio Urieta, 4º en 26' 10"; Eustaquio Guillén, 5º en 26' 32"; Ángel Franca, 6º en 26' 55"; Mariano Royo, 7º en 27' 30"; Juan Miguel Bergua, 8º en 28' 30"; Adolfo Royo, 9º en 28' 30"; Fernando de Yarza, 10º en 28' 50"; Ramón Serrano, 11º en 34' 01".

A continuación, se celebró la carrera infantil para naturales del país, clasificándose por edades hasta siete años, hasta diez y hasta catorce, dando el siguiente resultado, después de reñida lucha entre más de cien chavales. Hasta siete años: Antonio Domec, 1º; Pascual Urieta, 2º. Hasta catorce años: Andrés Urieta, 1º; Juan Guillén, 2º. Como final de concursos, se celebró la carrera de *slalom*, que dio la siguiente clasificación: Juan M. Bergua, 1º; Elósegui, 2º; Frantz, 3º; Walter, 4º".

Como una especie de ensayo para el *III Concurso Franco-Español*, se organizaron en *Montañeros* diversas pruebas sociales durante los meses de febrero y marzo de 1932. En la carrera de neófitos, ganaba Santiago Clavero. El campeonato social de *medio fondo*, sería para José María Serrano. Y, en cuanto al femenino, de nuevo la victoria le sonrió a Julia Serrano. Unas competiciones que fueron celebradas a la vera del refugio de Santa Cristina..., donde se estrenaba una nueva sociedad local: el *Ski Club Candanchú*, compuesta por los deportistas del valle de Canfranc.

Los ánimos parecían *caldeados* en Zaragoza tras su respetable concurrencia en la edición anterior del *Concurso Franco-Español*. Así se reflejaba desde el órgano del *SIPA*:

“Hace tres años que nuestros deportistas comenzaron a calzarse los esquís, y sin profesores ni conocimientos del *patinaje en nieve*, llevados de su entusiasmo únicamente y venciendo todos los inconvenientes de medios de comunicación y distancia enorme al Pirineo para una práctica constante, se lanzaron a la aventura del implantamiento de los deportes de invierno en Aragón. Han pasado los tres años y el éxito más franco, más rotundo ha coronado esa constancia y ese interés propio del tesón de una raza como la nuestra. El pasado concurso conquistó para los *Montañeros de Aragón* un éxito sin precedentes en la historia alpina. En lucha con Sociedades más veteranas frente a los grandes ases del *ski*, a los varias veces campeones de España”.

Y llegó el día de la prueba... En esta ocasión, el número de espectadores se dobló, por lo que no hubo manera de hallar habitaciones libres a lo largo de toda la vega del río Aragón. Los coches, ocupaban una fila kilométrica desde Candanchú hasta la frontera. Respecto al desarrollo de la *prueba reina de fondo*, la ganaría una vez más la estrella del *Club Alpino Español*: Ricardo Arche, en 39'. Sin embargo, los aragoneses mejoraron mucho su clasificación respecto a la del año 1931: Manuel Marraco (3º, en 44' 25"); Emiliano Puente (4º, en 44' 50"); Fernando de Yarza (5º, en 44' 52"); José María Serrano (8º, en 45' 30"); Benito Royo (13º, 61' 55"); P. Bergua (15º, en 51' 49"); Felipe Arrudi (17º, en 57' 13"); F. Bescós (18º, en 59'); Santiago Clavero (19º, en 1 h 2' 15"); C. Walther (22º, en 1 h 7' 39"); José María Dumas (23º, en 1 h 16' 25"); José María Bergua (24º, en 1 h 16' 31"); Martín Ledesma (25º, en 1 h 22' 06"). En la carrera por equipos, quedaba en segunda posición el compuesto por los *Montañeros* Marraco-Puente-Yarza. El éxito en la competición de esquí femenino aragonés fue rotundo: Elisa Sánchez (1ª, en 21' 12"); Julia Serrano (3ª, en 22' 03"); Carmen Serrano (5ª, en 23' 50").

Sin duda alguna, el *deporte blanco* aragonés se consolidaba en todos los sentidos. A partir de 1932, se podría hablar de sus *años dorados*.

Pero faltaba una especialidad competitiva en nuestra región, hasta entonces inédita: los saltos con esquís, acaso una de las pruebas más vistosas en otros lares. Por ello, el 27 de marzo de 1932 se preparaba un trampolín de nieve en Candanchú. Seis *Montañeros* se atrevieron a inaugurarlos, tratando de llevarse el premio en liza: un juego de tablas de la firma *Armas y Deportes*. Así finalizaron dicha disciplina tan decididos esquiadores: Puente (1º, salto de diez metros), Yarza, Frantz, Gómez Laguna, Serrano y Dumas.

En el siguiente *BD* continuaremos este repaso de las pruebas de esquí que organizara, durante sus *años heroicos*, nuestro Club. Porque no menos interesantes fueron las competiciones celebradas entre 1933 y 1936...

Alberto Martínez Embid

EN ESTE NÚMERO SE INCLUYE:

I. AURELIO GRASA SANCHO (1893-1972)

1.01. Presentación, *por Alberto Martínez Embid*

1.02. Biografía, *por Eloísa Teresa Grasa Jordán y Carlos Barboza Vargas*

I. AURELIO GRASA SANCHO (1893-1972)

1.01. Presentación

El pasado 29 de octubre de 2019, durante el penúltimo de los nueve "eventos dobles" con los que *Montañeros de Aragón* ha celebrado el 90 Aniversario de su nacimiento, se impartió una conferencia muy especial. Arropada por no pocos amigos de esta Casa, Eloísa Teresa nos habló de su padre, Aurelio Grasa. Uno de los fundadores de esta Asociación Deportiva. Lo hizo acompañada por su hijo Carlos, quien se ocupó brillantemente de mostrar unas fantásticas imágenes; sobre todo, de montañeros y de montañas.

En efecto: Aurelio Grasa Sancho fue, junto con Joaquín Gil Marraco y Pascual Galindo Romeo, uno de esos amigos íntimos de Lorenzo Almarza Mallaina con los que sentó las bases de la que sería la entidad decana del montañismo aragonés. En 1929 fijaron entre los cuatro esos pilares firmes de lo que sería *Montañeros de Aragón*. Pero Aurelio fue asimismo un hombre descollante que brilló con luz propia en una diversidad tal de actividades que glosarlas siquiera exige un notable esfuerzo.

Por suerte, su hija, Eloísa Teresa Grasa Jordán, junto con su esposo, Carlos Barboza Vargas, han realizado el importante trabajo de sintetizar lo más significativo en la trayectoria vital de uno de nuestros grandes precursores de *Montañeros de Aragón*.

Alberto Martínez Embid

1.02. Biografía

Mi padre, Aurelio Grasa Sancho, nace en Zaragoza, el 11 de marzo de 1893. Sus padres, Joaquín Grasa Sieso y Eloísa Sancho Serrano, eran los propietarios del *Bazar La Bola Dorada*, situado en la calle de Candalija, número 8. Este bazar era una tienda muy especial, ya que traía productos muy diversos de toda Europa, que "no se encontraban en ningún comercio de la ciudad", como describía don Juan Moneva. Recuerdo los escaparates iluminados, llenos de juguetes, trenes, camiones y muñecas, dispuestos en varias alturas, armarios con instrumental quirúrgico y tijeras de acero sueco,

esponjas naturales colgando en hileras, balones de fútbol, caballos de cartón, cabezudos de todas clases y tamaños, collares de cristal de Bohemia, flores de seda y papel y jarrones de cristal, hules y *linóleums*, productos para carnaval y bromas, la bici de Aurelio..., en fin, un paraíso..., y en el centro de la fachada, una gran bola dorada que daba nombre al comercio.

Aurelio tenía dos hermanos mayores, José, que era relojero, y Félix, y uno menor, Emilio, nacido en 1900, a quien cuidaba con gran afecto. Cursa los estudios primarios con gran aplicación en el Colegio de San Felipe, situado en el Palacio de Argillo. Desde muy joven siente gran interés por la fotografía, instalando con su hermano José su propio laboratorio fotográfico en la bodega del bazar familiar, y realiza sus primeros reportajes en los que da cuenta de la actividad zaragozana, publicándose por primera vez una fotografía suya firmada, el 13 de julio de 1907 en la revista *Blanco y Negro* de Madrid, a los catorce años de edad. En 1908 realiza un reportaje con la cámara de bolsillo *Ticka* sobre la Exposición Hispano Francesa de Zaragoza.

Le apasionan los diversos deportes relacionados con la movilidad, y al terminar los estudios primarios, su padre le compra una bicicleta. Es Socio Fundador de la agrupación ciclista *El Pedal Aragonés*, con carnet fechado el 1 de septiembre de 1909, y participa activamente, junto a sus hermanos mayores, en diversos recorridos ciclistas; bordean el Canal Imperial, llegan a la Fuente de Los Incrédulos, donde se fotografían, van a Garrapinillos... Retrata a su hermano pequeño, Emilio, con su bicicleta en el entorno de la plaza de San Felipe y al hermano mayor Félix y a otros deportistas zaragozanos corriendo en el Velódromo de Campos Elíseos, con sus bicicletas; son imágenes inéditas. Es socio de la *Sociedad Velocipédica Zaragozana* desde 1 de septiembre de 1915, con el número 691.

En octubre de 1910 inicia sus estudios de Medicina, que finaliza en 1917, simultaneando las prácticas académicas con las fotográficas, pues sigue ejerciendo de reportero gráfico del *Heraldo de Aragón*, la revista agraria *La vida en el campo*, *ABC* y *Blanco y Negro* de Madrid, publicando en dichos medios más de un millar de fotografías. Colabora en las revistas *Aviación* y *La Actualidad* editadas en Barcelona en las que publica sus fotografías de temas aéreos y de reportajes en Zaragoza. Realiza fotografías autocromas desde 1912, en distintos formatos, siguiendo el procedimiento ideado por Santiago Ramón y Cajal. Entre ellas, dos del torero *Bombita*, retratos al natural de familiares y amigos, su autorretrato, diversos estudios anatómicos, paisajes aragoneses y de Barcelona, como las autocromas estereoscópicas del Parque Güell inéditas y el Monumento de Querol de la Plaza de los Sitios de Zaragoza. Hizo su primera fotografía aérea en 1912 acompañando a Tixier en sus vuelos sobre Valdespartera en Zaragoza. Utiliza para sus desplazamientos fotográficos una motocicleta belga marca *F/N* y en 1917 al finalizar los estudios de Medicina, adquiere una motocicleta británica *Humber*. La idea de viajar y conocer mundo le fascina y en estos años de formación y trabajo como reportero gráfico, recorre todo Aragón, Navarra, Valencia, y viaja al norte de España con los hermanos Eugenio y José López Tudela. Hace un viaje al Pirineo en 1915 con la moto *F/N*, acompañado de otros dos amigos motoristas, y

llegan hasta Somport, en la frontera franco-española, y se retratan junto al monolito erigido en dicho punto; visitan Sallent, Panticosa, su lago y el Balneario, realizando un reportaje fotográfico del entorno montañoso. Lleva una cámara *Goerz* de placas de 9 x 12 cm (cajas 70/4 y 71/12).

Tras la Licenciatura en Medicina, en 1917, marcha a Madrid en 1919 para especializarse en Urología y Sifilografía, en el Hospital de San Juan de Dios, con los doctores Cifuentes y Saínz de Aja, y luego a París en 1920-21, para seguir un Curso de Clínica y Laboratorio sobre las enfermedades del tubo digestivo, en el Hospital de San Luis. Fotografía la Torre Eiffel y a su vuelta, un autobús descubierto preparado para realizar excursiones por la montaña; va rotulado "Excursions en Auvergne", utilizando una cámara estereoscópica. Con esta cámara también fotografía paisajes pirenaicos.

Vuelve a Zaragoza e instala su primera Clínica como Médico Dermatólogo y Radiólogo en mayo de 1921 en el paseo de la Independencia, número 22, entresuelo. Adquiere un automóvil *Peugeot* 6492-E-4, que al matricularlo en Zaragoza en 1922 se convierte en E-Z-656. Con este coche realiza viajes a San Sebastián, Santander, Asturias, Andalucía y al Pirineo aragonés, a Sallent y Panticosa, con varios amigos y otros automóviles, y en una de las fotografías tomadas aparece conduciendo su coche *Peugeot* junto a la señal del "Col d'Aubisque, altitude 1708 m". Lleva una cámara fotográfica *Goerz*, de placas de cristal de 9 x 12 cm (caja 6/10). En otras imágenes, aparece en una de ellas, esquiando por una carretera junto otras personas y en otra placa, retrata el paisaje nevado de amplias y suaves laderas con pinos en algunas zonas. Junto a una pequeña caseta se lee apenas un rótulo "ESP"... La localización de este paisaje, con una carretera ascendente y una línea de postes de madera, ¿puede situarse en los alrededores de Candanchú? ¿o cerca de Madrid, en Navacerrada, según opina Alberto Martínez Embid? En 1919 Aurelio vivió en Madrid y tuvo relación con el *Club Alpino Español*, y conservamos diversas insignias de dicho Club, pionero en España en la práctica del esquí, desde 1905 (caja 7/1-2). En cualquier caso, estas imágenes de los inicios de los años veinte, sobre placas de 9 x 12 cm, son las primeras en que aparece como esquiador, equipado con ropa de montaña, botas, esquíes y bastones. Es muy joven y todavía conserva su cabello oscuro.

Es Socio Fundador de la *Sociedad Fotográfica de Zaragoza* desde sus inicios, según su propio testimonio verbal, así aparece en la fotografía de Juan Mora de la Cena fundacional celebrada el 21 de octubre de 1923, a la parte derecha de la mesa, es el séptimo comensal. En 1925 asiste a la inauguración del Primer Salón Internacional de Fotografía organizado por la *SFZ*, celebrado en los salones del Casino Mercantil; se aprecia al fotógrafo Mora en el centro de la imagen, de espaldas y al fondo a la derecha de la imagen se distingue a Grasa, conversando en un grupo, junto a un busto escultórico.

En 1925, por solicitud de la empresa de impresión *Hauser y Menet*, se inicia en el campo del reportero de postales y realiza una serie de seis postales de Tarazona de gran calidad, y en 1926 otra serie ocho postales de Carcaissent, Valencia, para una empresa farmacéutica.

Es socio del *Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón*, figurando inscrito desde marzo de 1926, y aparece domiciliado en Independencia, número 22, sede de su primera consulta en Zaragoza. Prosigue su intensa labor como Médico Dermatólogo y Radiólogo y en 1927 se traslada a la calle Joaquín Costa, número 3, entresuelo. Allí instala de nuevo su Consulta de Médico y a la vez un Laboratorio Fotográfico con los últimos avances en ambos campos.

Es socio del *Club Deportivo Helios*, del que su hermano mayor, José Grasa fue el segundo Presidente, desde 1925. Adquiere el 18 de octubre de 1930 una *Canoa de regata tipo zapatilla, de caoba, un outboard*, con motor *Johnson*, de 12 hp, adquirido en *Walter Meade* de Santander –la tituló *Miss Skin*, en alusión a su profesión–, con la que realiza carreras y desplazamientos por el Ebro, promoviendo la utilización de su cauce para campeonatos náuticos. Realiza fotografías de gran belleza del Ebro y sus paisajes, fotografía a una esquiadora acuática bajo el Pilar, el Puente de Piedra, las arboledas, fiestas, paseantes y bañistas, competiciones de natación de Helios –en la piscina construida en 1935–, con un enfoque personal y sintético en la composición.

En el año 1927 adquiere su primer automóvil *Studebaker Z-2360* y en 1928 el segundo, *Z-2712*, y luego el tercer *Studebaker*, de matrícula *Z-3240*. Con este último viaja a Barcelona en 1929 y a San Sebastián, asiste a las carreras motonáuticas y al Circuito de Lasarte, durante varios años, de 1925 a 1935, para seguir las carreras automovilísticas y retratar a los afamados pilotos Tazio Nuvolari, Hans Stuck y Rudolf Carraciolla, - quienes le firman sus fotografías,- y a Mérida, Córdoba, Granada y Sevilla, fotografiando sus monumentos, la Feria y sus paseantes a caballo, tanto de día como de noche, con admirables fotos nocturnas. Viaja al Monasterio de Piedra y realiza un reportaje fotográfico de singular belleza y originalidad. En invierno se desplaza al valle de Hecho, Oza, Canfranc y Candanchú con varios amigos. Toma fotos de personajes, poblaciones y paisajes de estos pueblos. Hay fotos junto a la Estación Internacional de Canfranc. Mi padre me contaba a menudo que había tenido tres automóviles *Studebaker* seguidos y que los cambiaba cada año, para obtener el modelo siguiente, con más prestaciones. Era un apasionado de los automóviles y sus motores.

Es Socio Fundador de *Montañeros de Aragón* y participó en la Asamblea Constituyente del 15 de abril de 1929, siendo designado vocal segundo en la Comisión Gestora que se formó. El 15 de mayo quedó formalmente inscrito *Montañeros de Aragón* en el Registro Civil y Aurelio Grasa siguió formando parte de su Junta Directiva. Conservamos su Carnet de Socio de *Montañeros de Aragón* del año 1935, cuando era el 137 numerario, en el que figuran Miguel Rábanos como Presidente y José Grasa como Tesorero, así como una funda de piel para el mismo, con el escudo grabado, y en el que aparece el piolet con la punta hacia abajo. También guardamos la insignia esmaltada del Club, en la que figuran los tres aros de las provincias aragonesas, verde, blanco y morado, y las iniciales rojas "M" y "A" sobre los que se superpone el piolet, con el mango simétrico. Asimismo, conservamos su ropa de montaña,

guantes, medias de lana y pantalones de cuero que nos evocan esas épocas. En la lista unificada de 1952 figura con el número 10 de socio de *Montañeros de Aragón*.

En estos años de gran trabajo ejerciendo como médico radiólogo y dermatólogo, despliega su creatividad realizando reportajes fotográficos de sus viajes y travesías por el Pirineo aragonés, fuente inagotable de imágenes inolvidables. El 30 de marzo de 1930 se realiza el Primer Campeonato Internacional de Esquí, organizado por *Montañeros de Aragón*, y que se desarrolla en las pistas de Candanchú. Aurelio participa y además con su cámara fotográfica estereoscópica *Richard* de 6 x 13 cm retrata el ambiente del importante evento deportivo. Dos de estas imágenes fueron reproducidas en la revista *Aragón* número 55, de abril de 1930. Conservamos el reportaje completo, los negativos y pruebas en papel. Aparecen grupos de esquiadores con sus dorsales identificativos, entre ellos varias mujeres esquiadoras, "Dos valientes esquiadoras que tomaron parte en el campeonato, Fot. Grasa". Se reproduce "Un aspecto de las laderas de Candanchú durante el campeonato internacional. Fot. Mora" y "Los concursantes que resultaron vencedores y los premios obtenidos". En esta primera imagen del reportaje no se indica el autor, ¿quizás es de Mora? En esta fotografía aparece Aurelio Grasa en la parte derecha de la imagen, como montañero, con sus esquís de *hickory* y bastones de bambú y cuero, como participante en el evento. Efectivamente, hemos catalogado diversas imágenes en las que se puede ver a los esquiadores con sus dorsales numerados, ascendiendo por las laderas de Candanchú, cerca de la Zapatilla, a diversas alturas; así pues, Aurelio ejerció de reportero gráfico del evento, por este motivo se le ve muy satisfecho en la foto de Mora. En una de las imágenes distinguimos en un grupo a la esquiadora María Jesús Urruti, con quien nosotros también mantuvimos una gran amistad, ya que era vecina nuestra, y nos narraba las aventuras pasadas con Aurelio y los amigos montañeros, recordando esos años juveniles de gran camaradería. Conservamos una Medalla de Bronce con la imagen de un esquiador saltando, del escultor E. Fraisse, en la que se lee, "SCT, Candanchú 1931".

A partir de 1930, sustituye la cámara estereoscópica *Richard* de placas de cristal por una *Zeiss Ikon*, con el formato de negativos de 6 x 9 cm en celuloide, lo que es mucho más manejable para ir esquiando y fotografiando, sus dos pasiones. Conservamos en su archivo fotográfico conjuntos completos de imágenes de travesías por las inmediaciones de Candanchú, Valle de Aspe, Vistas desde la Raca, el Bosque de las Hayas, Sallent y entorno del Midi, en las que aparecen grupos de esquiadores ascendiendo lentamente en pasajes nevados con inmensas laderas blancas, picos y nubes. Paisajes en los que las montañas cubiertas de nieve intacta se reflejan en los lagos, creando unas duplicidades de la imagen de gran belleza. Imágenes irrepetibles en las que se siente la amplitud, soledad y luminosidad del paisaje pirenaico aragonés. Son una declaración de su concepto de disfrute y contemplación de la Naturaleza. Se conservan imágenes del primer refugio de Candanchú, de 1931, situado a pie de pistas, en el que se aprecia el escudo de Montañeros de Aragón en la parte superior de fachada principal. Una fotografía nocturna del llamado *Hotel*

de los Vascos, nos sorprende con su misterio. Podemos captar el silencio en la noche y al frente, las montañas y las laderas iluminadas por la luna. Solo una pequeña luz se aprecia tras una ventana. También hay fotografías de grupos de esquiadores, en el interior y exterior del refugio, que servirán para identificar gráficamente a los socios primeros del club.

En 1932 envía sus imágenes a Concursos Internacionales de Fotografía de Montaña y participa: en el Salón Internacional de Fotografía de Bilbao –y obtiene Medalla de plata–, en el V Saló de Fotografies de Muntanya, del *Centre Excursionista de Catalunya*, y en el VIII Salón Internacional de Fotografía de Zaragoza, con imágenes como: “Sol y Huellas, (pistas del Tobazo)”, “Puerto de Aspe”, “Tempestad, puerto de Sallent”. Obtiene un Premio, y en la revista *Aragón*, número 86, de noviembre de 1932, se publica una crónica muy completa sobre el VIII Salón, y dice: “Entre los zaragozanos consigue una Medalla de plata Aurelio Grasa, que nos da a conocer su especialidad en asuntos a contraluz sobre nieve”.

En 1933, participa: 2nd. Philadelphia International Salon of Photography, USA. Exhibition of Pictorial Photography by the World’s Masters, *Cardiff Camera Club*, England. Third Annual International Salon of Photography San Diego, California, USA. International Exhibition of Pictorial and Scientific Photography, *Bolton Camera Club*, England, donde obtiene un 2nd. Certificate. En España, participa en: IX Salón Internacional de Fotografía de Zaragoza, *SFZ*, Zaragoza. VI Saló Catalá de Fotografies de Muntanya, obteniendo Medalla de Oro, Medalla de Plata y Segundo accésit y Medalla de Plata y Tercer accésit, del *Centre Excursionista de Catalunya*. II Saló Internacional d’Art Fotogràfic, Barcelona. XVII Salón de Fotografía de Montaña de la *Sociedad Española de Alpinismo Peñalara*, Madrid.

En el verano de 1933, deseado ampliar los horizontes de actuación de *Montañeros de Aragón* en Europa, organiza junto a Manuel Marraco Teresa y Luis Gómez Laguna, un viaje para ascender al Mont-Blanc. Se desplazan en el automóvil de Aurelio, un *Studebaker Z-3240*.

Conservamos un álbum de fotografías que realizó Aurelio que dan cuenta del itinerario seguido. Es la primera salida al exterior de *Montañeros de Aragón*, a los cuatro años de su creación como Club.

En 1934 se constituyó el *Real Aeroclub de Zaragoza*, formando parte de la primera Junta Directiva como Tesorero.

En 1934 participa en: 8e. International Kerstsalon, Antwerpen, Nederland. XIIIème. Salon International de Photography, Bruxelles, Belgique. III Internationale Photo Ausstellung, Wien, Österreich. VIII Salon International d’Art Photographique, Poznan, Pologne. III Internationale Kunstphotographische Ausstellung, Luzern, Switzerland, donde obtiene Medalla de Bronce. The International Invitation Salon of Photography in Crakow, Poland. Third Detroit Salon of Pictorial Photography, *Institute of Arts*, Detroit, USA. Sixth. Chicago International Salon of Photography, Chicago, USA, el 14 de diciembre de 1934.

En España, participa: X Salón Internacional de Fotografía de Zaragoza, *SFZ*, Zaragoza. VII Saló Catalá de Fotografies de Muntanya, *Centre*

Excursionista de Catalunya, Primer Premio. X Salón Internacional de Fotografía de Madrid, Medalla. Expone en la *Asociación Excursionista de Reus*, sección Fotográfica, diecisiete fotografías, junto a quince de Alberto Pallejá.

En el verano de 1934 planea otro viaje a Francia, Italia y Suiza; esta vez le acompaña de nuevo, Manuel Marraco Teresa, y se incorpora Joaquín Gil Marraco. Se desplazan en el automóvil de Aurelio, un *Graham Paige Z-5295*, adquirido recientemente. Conservamos un álbum de fotografías que realizó Aurelio de este interesante viaje. Recorren la Costa Azul, norte de Italia y Suiza, pasando el San Gottardo.

En 1935 participa en: IV Internationale Kunstphotographische Ausstellung, Luzern, Swizerland, Medalla de Bronce. 3ème. Salon International d'Art Photographique, Cannes, France. IXème. International Kerstsalon Antwerpen, Nederland. Sixth. Chicago International Salon of Photography, Chicago, USA. Twentysecond Annual Pittsburgh Salon of Photographyc Art, USA. VIème. Salon International d'Art Photographique, Bruxelles, Belgique. XVe. Salon International de Photography, Bruxelles. Belgique. III Mezinarodni Fotograficky Salon, Praha. IV South African Salon of Photography, Yohannesburg, South Africa.

En España, participa: XI Salón Internacional de Fotografía de Madrid. XI Salón Internacional de Fotografía de Zaragoza, *SFZ*, Zaragoza. III Saló Internacional d'Art Fotografic, Barcelona. VIII Saló de Fotografies de Muntanya, *Centre Excursionista de Catalunya*, donde obtiene Primer Premio, Segundo Premio y Accésit.

En el verano de 1935, organiza un tercer viaje a Francia, Italia, visitando Venecia y el Véneto, las Dolomitas, El Tirol austriaco y Suiza; le acompaña su gran amigo, Manuel Marraco Teresa. Se desplazan en el automóvil de Aurelio, el *Graham Paige Z-5295*, al que le ha pintado plateadas las aletas delanteras, como gustaba de contarme. Conservamos un álbum de fotografías que realizó Aurelio que dan cuenta gráfica del evento. Asimismo se conservan las Medallas obtenidas en los Concursos Internacionales de Fotografía de Montaña y las insignias esmaltadas que dan fe de su paso por las carreteras o puertos de montaña y lugares pintorescos del recorrido.

Al comienzo de 1936 prosigue su actividad fotográfica. Participa con sus espléndidas imágenes de montaña en: The Foreing Invitational Salon Photographic Society of America, USA. VI Internationale Photo Ausstellung, Wien, Österreich. I Salon International d'Art Photographique, Ljubjana, Yougoslavie. XXXIème. Salon International d'Art Photographique de Paris, France. International Convection and Picture Exhibit, *The Fotographers Association of America*, Cleveland, Ohio, USA. 4ème. Salon International d'Art Photographique, Zagreb, Yougoslavie. I Internationale Kunstphotographische Ausstellung, Karlbad. VII Chicago International salon of Photography, Chicago, USA. Scranton Camera Club, Everhart Museum, Scranton, Penna, USA. III Canadian International Salon Photographic Art, Ottawa, Canada. 45 th. Toronto Salon of Photography, Toronto, Canada. Internacional Exhibition of Photography, Lucknow, India. 8 th. International Photographic Salon of Japan, Tokyo, Japan.

En España: 1936: XII Salón Internacional de Fotografía de Madrid, Medalla. XII Salón Internacional de Fotografía de Zaragoza, *SFZ*, Zaragoza. IV Saló Internacional d'Art Fotographic, Barcelona. IV Salón de Fotografía, Málaga, Medalla de Plata. II Salón de Fotografía, *Amigos del Arte*, Teruel. IX Saló de Fotografies de Muntanya, *Centre Excursionista de Catalunya*, Primer Premio y Segundo Premio. *Club Alpino Nuria*, Barcelona: Primer Premio y Segundo Premio.

Aurelio Grasa publica sus fotografías en los tres *Almanagues* editados por el *Heraldo de Aragón* en 1934, 1935, 1936. En 1934, publica fotografías de montaña: "Bosque de las Hayas", "Nieve", "Montblanc". En 1935: "Salto", de los Campeonatos de Esquí de Candanchú y reportajes de la Costa Azul. En 1936: "Boira" y "Cumbres", ambas fotos de montaña.

En revistas especializadas, como:

Aragón. Revista gráfica de cultura aragonesa. (1925-1968). En mayo de 1930 publica varias fotografías en un artículo sobre el I Campeonato de esquí en Candanchú, y en julio de 1932 publica su primera portada, "Puerto de Aspe". En 1933 reportaje del Montblanc, en 1934, febrero, portada, "Paisaje de nieve", y en febrero de 1936 publica su portada, "Cumbres".

Campeón. Un campeón montañero. El Dr. Grasa, poliesportivo, "Medalla de oro" en las exposiciones internacionales y nacionales de fotografía de Montaña, por Narciso Hidalgo. Reportaje. Madrid, 21 octubre 1934. Documentación facilitada por *Montañeros de Aragón*.

Tras la Guerra Civil, los desplazamientos a los Pirineos requieren de salvoconductos. En cuanto a la actividad fotográfica, se celebran en 1937, 1938 y 1939 los XIII-XIV-XIV Salones Internacionales de Fotografía de Zaragoza. En 1937 participa en el 3e. Focus Fotosalon, Ámsterdam, y en 1938 en el 6ème. Salon International d'Art Photographique, Zagreb, Yougoslavie, y en el III Salon International d'Art Photographique, Ljubjana, Yougoslavie. En 1940, en el Gremio Portugués de Fotografía, Lisboa. En 1941, en la Exposición Nacional de Fotografía, Granada, obtiene el Segundo Premio y, en el *Club Alpino Nuria*, Barcelona, obtiene tres Medallas. En el II Concurso Libre de Fotografía, *Asociación Fotográfica de Cataluña*, Mención Honorífica. En 1942, en el III Concurso Libre de Fotografía, *Asociación Fotográfica de Cataluña*, Tercer Premio. Exposición de Fotografías de Montaña, *Club Celta de Vigo*, Premio de Montaña, *Federación Española de Montañismo*, 6 de junio de 1942. En 1943, IV Concurso de Fotografía de Montaña, *Club Alpino Nuria*, Premio de Honor. Concurso Nacional de Fotografía, Sabadell, Medalla de Oro; Concurso Nacional de Fotografía, Sabadell, Diploma. En 1944-1945-1946 y 1947, participa en los VII-VIII, IX y X Salao Internacional de Arte Fotografica de Portugal, Lisboa, con Diploma. En 1949, en la Primeira Exposicao Mundial de Arte Fotográfica, Rio de Janeiro, Brasil. En 1950 en la Exposición de Fotografía Artística Española, *Sala Winshof*, Buenos Aires, Argentina. En 1951, en la Exposición Española de Fotografía Artística, Rosario, Argentina.

En 1942 se casa con María Jordán Ciria, hija de Miguel Jordán Marraco, farmacéutico de la antigua *Farmacia y Droga Jordán*, y tiene dos hijas, Matilde y Teresa. Continúa con su actividad fotográfica, ampliando el campo de sus

intereses a los familiares, fotografiando a sus hijas con un nuevo concepto, "impregnado de dulzura y candor", según recoge la crítica en la revista *Aragón*.

Desde 1940 hasta 1962, participa en los Salones Internacionales de Fotografía de Zaragoza, *SFZ*, presentando en 1952 las primeras fotografías en papel a color, "Lago de Como", "Riviera", "Siena", "Betelu", "Ruta Alpina"; en 1953, "Hilandería Chesa", "Del Valle de Hecho"; en 1954, "Verano", "Guetaria", "Bosque"; en 1956, "Dos chicas", Agfa Color, que son destacadas en las crónicas. En 1962 participa en el XXXVIII Salón Internacional de Fotografía de Zaragoza, *SFZ*, con su foto a color "Capri". Estas imágenes las realizó durante los viajes familiares recorriendo el valle de Hecho, de donde es oriunda María Jordán, el norte de España y la Costa Azul francesa, Italia y Suiza. En 1947 participa en el I Salón Nacional de Fotografía en San Sebastián, *Círculo Cultural Guipuzcoano*, y en el I Salón Fotográfico "Balneario de Panticosa", Huesca y I Exposición de Artistas Médicos Aragoneses, Zaragoza.

Aurelio en estos años, utiliza cámaras *Zeiss Ikon* de 6 x 9 cm, y las cámaras *Leica* de *paso universal*, desde 1934 –con diversos objetivos, entre ellos el *Thambar*–, ya que fue siempre partidario de su óptica de gran calidad, luminosidad y negativo de menor tamaño. Su famosa fotografía de una gran rueda titulada "Hispano Suiza", fechada en 1935, está realizada con su primera *Leica*. Compone fotografías panorámicas de paisajes del Pirineo, en las que uniendo diversos negativos, realizados desplazándose apenas hasta alcanzar la amplitud deseada, conforma luego una única imagen panorámica, positivándolos. Se conservan diversas pruebas de esta modalidad, tanto en pequeño tamaño como en grande. Una de ellas, "Vista desde la Raca", aparece la Estación Internacional de Canfranc en el centro de la imagen y las pistas de Candanchú a la derecha. A un lado, el esquiador Miguel Rábanos contempla el paisaje.

A principios de los cincuenta, utiliza la *Leica M3* e investiga en las diapositivas a color. Fotografía su entorno con la naturalidad que le caracteriza –vemos crecer a sus hijas y el cambio en el paisaje de España–, y se conservan un buen número de imágenes con este soporte. Realizó diversos documentales a color en cine, en formato de 8 mm. Utilizó la cámara *Polaroid* desde 1964, decía que apreciaba la inmediatez de la imagen, y presintió que la fotografía iba a dar un cambio técnico importante.

Muere en Zaragoza el 30 de junio de 1972 a los setenta y nueve años de edad.

Ha expuesto sus fotografías en: Filadelfia, Cardiff, San Diego-California, Bolton, Amberes, Bruselas, Viena, Poznan, Cracovia, Lucerna, Detroit, Cannes, Chicago, Pittsburg, Praga, Johannesburgo, Ljubjana, París, Cleveland, Zagreb, Karlsbad, Scranton, Penna, Ottawa, Toronto, Lucknow, Tokio, Ámsterdam, Lisboa, Río de Janeiro, Burdeos, Rosario-Argentina, Madrid, Barcelona, Zaragoza, Teruel, Bilbao, Vigo, Reus, Málaga, Calatayud, Santa Cruz de Tenerife, Huesca, Ejea de los Caballeros, Sabiñánigo, Fraga, Caspe, Tauste, Estella, Monzón.

Eloísa Teresa Grasa Jordán y Carlos Barboza Vargas